

Ocasión: Domingo 30 de Diciembre de 2012

Tema: Recordando las bondades de Dios

Texto: Salmos 103: 1-5

Título: ¿PODEMOS BENDECIR A NUESTRO DIOS POR ESTE AÑO?

La respuesta a esta pregunta, tiene mucho que ver con este salmo. Ya que en el corazón de David, había una verdadera batalla entre lo que su ALMA percibía y la verdad que necesitaba ver.

Estudios precisan que en diciembre se incrementa en 40% los casos de depresión y suicidios.

En un sentido, el salmista está reconociendo que nuestra alma, no siempre tendrá la actitud adecuada en cuanto a lo que nos ha pasado este año, podría ser que este año que termina, EL PUNTO AQUÍ NO QUE TIPO DE AÑO TUVIMOS, SINO COMO EL DIOS QUE TENEMOS.

Me encanta este salmo, porque David hace lo que nosotros debemos hacer.... Predicarle a nuestra alma. Es decir, no permitir que los razonamientos de nuestro corazón, se levanten sobre la verdad sobre Dios y su carácter.

Y es que la naturaleza de nuestra alma es mal agradecida, nuestra alma siempre cree que merece más y mejor, que nunca es suficiente, nuestra alma enfatiza lo malo y minimiza lo bueno.

1. PODEMOS BENDECIR A DIOS POR SU PERDON TOTAL

El principal problema, es que nuestra alma, nunca se ve como lo que verdaderamente es. Pecadores en las manos de un Dios santo.

Salmos 103:8 Misericordioso y clemente es Jehová; Lento para la ira, y grande en misericordia. 103:9 No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. 103:10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

Efe. 2:1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2:2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 2:3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Salmo 130:3 JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? 4 Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado.

INSCRITOS EN EL LIBRO DE LA VIDA..... (LA DEUDA DE LA RENTA)

2. PODEMOS BENDECIR A DIOS POR SU MANO SANADORA

DIOS PERMITE LA ENFERMEDAD

Isa. 30:26 Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó.

DIOS PERMITE LA ENFERMEDAD PARA PROPOSITOS ETERNOS

Juan 11:3 Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. **11:4** Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

BENEFICIOS GENERALES QUE LA ENFERMEDAD CONFIERE

Puede ser Dios un Dios de amor, cuando Él permite los dolores? ¿Puede ser Dios un Dios de misericordia, cuando Él permite la enfermedad? Él podría prevenir el dolor y la enfermedad, pero no lo hace. ¿Cómo pueden existir tales cosas?" Tal es el razonamiento que a menudo aparece en el corazón del hombre.

Yo les pregunto a todos aquellos que encuentran difícil reconciliar la preponderancia de la enfermedad y del dolor con el amor de Dios, **que observen hasta qué punto los hombres se someten constantemente a una pérdida presente para obtener ganancias futuras; al dolor presente por causa de un gozo futuro; al sufrimiento presente por causa de una salud futura.** La semilla es lanzada al suelo y se pudre: pero nosotros sembramos con la esperanza de una cosecha futura. El padre de una familia es sometido a una terrible operación quirúrgica: pero él la soporta con la esperanza de una salud futura. ¡Yo les pido a las personas que apliquen este gran principio al gobierno de Dios en el mundo! Yo les pido que crean que Dios permite el dolor, la enfermedad, y las dolencias, no porque quiera vejar al hombre, sino porque Él desea beneficiar al corazón, y a la mente, y a la conciencia, y al alma del hombre por toda la eternidad.

Yo veo en ella un sabio permiso de Dios. Veo en ella una provisión útil para frenar los estragos del pecado y del diablo en las almas de los hombres. Si el hombre no hubiera pecado nunca, yo tendría muchos problemas para discernir el beneficio de la enfermedad. Pero puesto que el pecado ronda en el mundo, puedo ver que la enfermedad es buena. Es una bendición de la misma manera que es una maldición. Es un ayo rudo, lo concedo. Pero es un real amigo para el alma del hombre.

(a) La enfermedad ayuda a recordarles la muerte a los hombres. La mayoría vive como si nunca se fuera a morir. Hacen sus negocios, o buscan el placer, o se dedican a la política o a la ciencia, como si la tierra fuera su eterno hogar. Planean y diseñan sus esquemas para el futuro, como el rico insensato de la parábola, como si tuvieran un largo contrato de vida, y fueran huéspedes aquí a voluntad. Una grave enfermedad es de gran ayuda para disipar estos engaños. Hace despertar a los hombres de sus ensueños, y les recuerda que tienen que morir, así como tienen que vivir. Esto, yo lo afirmo enfáticamente, es un poderoso bien.

(b) La enfermedad ayuda para hacer que los hombres piensen seriamente en Dios, y en sus almas y en el mundo venidero. La mayoría de la gente, cuando goza de salud, no tiene tiempo para tales pensamientos. Les disgustan. Los echan fuera. Los consideran molestos y desagradables. Pero una severa enfermedad tiene a veces un maravilloso poder de convocar y reunir estos pensamientos, y de ponerlos a la vista del alma del hombre. Aun el perverso rey Ben-adad, cuando enfermó, pudo pensar en Elías. (2 Reyes 8: 7) Aun los marineros paganos, cuando la muerte estaba a la vista, tuvieron miedo y "cada uno clamaba a su dios." (Jonás 1: 5.) Ciertamente todo lo que sirva de ayuda para hacer que los hombres piensen es bueno.

(c) La enfermedad ayuda a suavizar los corazones de los hombres, y les enseña sabiduría. El corazón natural es tan duro como una piedra. No puede ver ningún bien en nada que no sea de este mundo, y ninguna felicidad excepto en este mundo. Una larga enfermedad algunas veces es de mucha ayuda para corregir estas ideas. Expone el vacío y la falsía de lo que el mundo llama cosas "buenas," y nos enseña a sostenerlas sin una mano firme. El hombre de negocios descubre que el dinero en sí no es todo lo que el corazón requiere. La mujer mundana encuentra que los vestidos costosos, y la literatura, y las crónicas de las fiestas y de las óperas, son miserables consoladores en la habitación de un enfermo. Ciertamente, todo lo que nos obligue a alterar nuestros pesos y medidas de las cosas terrenales es un bien real.

(d) La enfermedad nos ayuda a inclinarnos y a humillarnos. Todos nosotros somos por naturaleza orgullosos y altivos. Pocos, incluyendo los más pobres, están libres de esta infección. Habrá muy pocos que no vean con desprecio a otros, y que no se adulen a sí mismos en secreto porque no son "como los otros hombres." Una cama de enfermo es una domadora poderosa de pensamientos como éstos. Fuerza en nosotros la clara verdad que todos nosotros somos pobres gusanos, que "habitamos en casas de barro," y que somos "quebrantados por la polilla" (Job 4:19), y que reyes y súbditos, señores y siervos, ricos y pobres, todos son criaturas que mueren, y que pronto estarán lado a lado en el tribunal de Dios. No es fácil ser orgulloso ante el féretro y la tumba. Ciertamente, todo lo que nos enseñe esa lección es bueno.

(e) Finalmente, la enfermedad ayuda a probar la religión de los hombres, de qué tipo es. No hay muchas personas en la tierra que no tengan ninguna religión. Sin embargo, pocas personas tienen una religión que puede pasar una inspección. La mayoría está contenta con tradiciones recibidas de sus padres, y no puede proporcionar ninguna razón para la esperanza que poseen. Ahora, la enfermedad es a veces más útil para el hombre al exponer la total falta de valor del cimiento de su alma. A menudo le muestra que no tiene nada sólido bajo sus pies, y nada firme bajo su mano. Lo hace descubrir que, aunque pudo haber tenido una forma de religión, ha estado toda su vida adorando "un dios no conocido." Muchos credos lucen bien sobre las aguas tranquilas de la salud, pero se vuelven totalmente falsos e inútiles sobre las aguas agitadas del lecho de enfermo. Las tormentas invernales sacan a luz a menudo los defectos de una casa, y la enfermedad expone a menudo la falta de gracia del alma de un hombre. Ciertamente, todo lo que nos haga descubrir el carácter real de nuestra fe, es bueno.

DIOS SANA

Sant. 5:14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

5:15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

3. PODEMOS BENDECIR A DIOS POR SU RESCATE

Salmos 33:16 El rey no se salva por la multitud del ejército,
Ni escapa el valiente por la mucha fuerza.

33:17 Vano para salvarse es el caballo;

La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar.

33:18 He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen,
Sobre los que esperan en su misericordia,

33:19 Para librar sus almas de la muerte,

Y para darles vida en tiempo de hambre.

33:20 Nuestra alma espera a Jehová;

Nuestra ayuda y nuestro escudo es él.

33:21 Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón,

Porque en su santo nombre hemos confiado.

33:22 Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros,

Según esperamos en ti.

4. PODEMOS BENDECIR A DIOS POR SUS BONDADES

Santiago 1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación.

Ver todas las cosas como provenientes de Dios...

Un habito de ser agradecidos

Gen. 50:17 Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban.

50:18 Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Hemos aquí por siervos tuyos.

50:19 Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?

50:20 Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

50:21 Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

- HAY PERSONAS QUE PASAN TODA SU VIDA CULPANDOSE Y CULPANDO A OTROS DE SU SITUACION....
- SI PUDIERAMOS HOY VER, LA MANO DE NUESTRO DIOS... SU PLAN, SU AMOR....
- CUANTO DESCANSO ENCONTRARIAMOS

Adoración es la respuesta del creyente por medio de Espíritu Santo, todo lo que el creyente es – mente, emociones, cuerpo y voluntad, hacia todo lo que Dios es y dice y hace por medio de Cristo.

Ro. 11:33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

11:34 Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

11:35 ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

11:36 Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Como vamos a terminar este año... para hacer una evaluación de lo que ha pasado, debemos tener un verdadero sentido de quienes somos nosotros y quien es nuestro Dios. Nuestras dificultades son una oportunidad para discernir el carácter de Dios